

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

La guerra mundial La democracia yanqui

La desgraciada república de Cuba atraviesa un tiempo realmente calamitoso desde que los Estados Unidos declararon la guerra a Alemania.

Se ha empeñado Wilson que Cuba contribuya a la guerra formando un regimiento de naturales del país, y como ésta no quiere de ningún modo que la sangre de sus hijos sea derramada en una guerra que es más bien perjudicial a sus intereses, que beneficiosa, de aquí que las representativas que toma Washington hayan levantado un clamoroso en la población, que toma caracteres de sublevación.

Impide el control con súbditos alemanes y austriacos; les priva del trigo, y poco a poco va cerrando el cerco hasta que inclinan la cerviz y hagan lo que el imperialista presidente se le ha ocurrido.

Y luego nos viene con discursos y más discursos, no dejando oír un instante de su boca las palabras democracia, libertad, civilización! Buenas están las cosas que se dicen de la Entente.

Las tristemente célebres listas negras inventadas por los ingleses, son un arma poderosa en manos de los yanquis, sedientos de oro sin fijar la vista de quién procede, ni repugnantes en lo más mínimo los medios de adquirirlo.

El "Trading with the Enemy Act" (comercio con el enemigo), es el arma que necesitaba para llevar a cabo la guerra comercial y financiera, sin cuartel, contra los Imperios Centrales, en la actualidad y después de firmada la paz.

Con esa nueva ley, el Comité de Comercio de guerra de los Estados Unidos viene publicando unas listas negras, en las que principalmente figuran los Bancos e industrias de toda la América del Sur, Cuba y México, más algunas dirigidas o indirectamente relacionadas con alemanes y austriacos.

Con el fin de que el sarcasmo sea mayor, se ha dado en decir que: "España al igual que Alemania como principales beneficiarios de la gran cadena con que se han enlazado las grandezas, sobra al Káiser abandonar todo nuestro continente".

Una persona imparcial ha hecho el cálculo de las cosas comprendidas en las listas negras, y calcula en unos TRES MIL MILLONES DE DOLLARS los capitales de que se ha apoderado Norteamérica, sin más ley ni motivo que pertenecer algún alemán o austriaco a la casa. Esta enormidad, este gran crimen colectivo, lo han realizado a nombre de la libertad, del derecho y de la democracia.

Ahora presentaremos un caso típico de Cuba.

El señor don Nicolás Castaños y Capellán es un acaudalado comerciante de Cienfuegos, representante de la "Compañía Hamburguesa" antes de la guerra. Mejóronse los yanquis en la guerra y le pidieron a este señor el que se suscribiera al empréstito, haciéndolo por cien mil pesos.

Más tarde, por el grave delito de haber sido consignado de los vapores de la Hamburguesa, le incluyeron en las listas negras norteamericanas, y al verse tratado de esta manera tan desleal, tan poco democrática, ha amezado con paralizar las labores de sus dios y seis magníficos ingenios y retirar de los Bancos de la isla, unos cuantos millones y medio de pesos que tiene depositados en ellos, si no se le quita inmediatamente del "boletín", que significa la inclusión de esa modernísima vergüenza descubierta por los aliados, para conseguir el dinero de los comerciantes acaudalados y timoratos.

El abogado del señor Castaños trató de hacer el viaje a los Estados Unidos, con el propósito de gestionar se le excluyera de las listas negras a su patrocinador, pero las autoridades representantes de Wilson, fundándose en su libertad, en el derecho que tenía el abogado para defender a su cliente... le negaron el permiso solicitado, teniendo a la fuerza que renunciar al proyectado viaje.

La cuestión planteada por el señor Castaños entraña suma gravedad, porque de no resolverse el asunto a satisfacción de dicho señor, acarreará seguramente la quiebra de muchas casas de comercio de Cuba y algunos Bancos yanquis.

Este ejemplo de civismo dado por el millonario cubano, debieran seguirlo los comerciantes, uniéndose, celebrando conferencias entre los del mismo ramo, y una vez conseguida la unión de todos, entonces veríamos si se atrevían a incluirlos en las listas negras, o por el contrario, vendrían a pedir clemencia los mismos que quieren gobernarlos con sus intemperantes e imposiciones. El ejemplo de Grecia, con más negros colores, los está pasando aquellos que hasta 1894 fueron los hijos de España. B. MARIO.

Del ambiente y de la vida

FOOT-BALL

El deporte inglés se ha adueñado del corazón de nuestra juventud; tenemos deportes propios, nacionales; pero es un aspecto español, muy español, dejar lo de esa para elegir lo extraño. Es una verdadera desdicha no conseguir la invención de un deporte, que sea copiado más o menos tarde por los extranjeros.

No dudo que el foot ball es higiénico: la carrera, la agilidad, la vista se ejercitan en un medio sano, al aire libre; se obtiene un desarrollo completo del sistema muscular. Pero no se puede negar que hay una afición desmedida; no es suficiente todo el ensanche para dedicarlo a este juego; los paseos, plazas y calles del casco de la población, sin excluir los atrios de nuestros templos, se convierten en campos de este deporte. Hay que ver la turba pelirroja de estudiantes, botones de restaurante y aprendices de todos oficios dando señales de una ligereza que no resultaría mal empleada en el cumplimiento de sus respectivos deberes.

Es necesario observar lo bien que aprovechan nuestros alumnos del Instituto el cuarto de hora de obligada espera para dedicarlo a este sport, muchas veces con la protesta del pacífico transeunte, que sufre las consecuencias de los excesos de los jugadores y es que nuestra penuria nacional no ha procurado dotar a los grandes centros de enseñanza de cómodos locales donde se pudiera invertir el tiempo de asueto forzoso.

Ahora que yo no sé si sería mejor un magnífico salón de estudio, cómodo, ventilado, con mucha luz donde se pudiera repasar la lección y fijar ideas para la conferencia próxima, ya que muchas veces sale la lección del colegio o del hogar tan falta de fundamento, que al pasar al Instituto se queda prendida en los escaparates del comercio o entre las luecas de la Novela Corta, que es más dulce y agradable la prosa de Arniches que las áridas cuestiones matemáticas o las profundas elucidaciones filosóficas.

Después de todo no conviene protestar contra el deporte, pues necesita la raza hondos reconstituyentes; pero si moderar la afición no sea que se verifique el conocido axioma: «El ejercicio excesivo de una facultad trae el desorden en la demás».

A. O.

Necrología

Hoy se cumplen 19 años que pasó a mejor vida el apóstol y ejemplar católico, bondadoso amigo nuestro, don José M.^a Artés (s. g. b.) que apesar del tiempo transcurrido desde que Dios Nuestro Señor dispuso de su alma para otorgarle el justo premio a la abnegación y sacrificios a que consagró su vida en el amor de Dios y del prójimo, no se ha borrado un instante de nuestra memoria.

Al recordar el XIX aniversario del tránsito a la otra vida de tan insigne patriota nos asociamos a cuantos actos de piedad se le tributen en su memoria a la vez que testimoniamos nuestra inquebrantable amistad y reiteramos el pésame a su señora viuda doña Angeles Fenoll.

FOTOGRAFIA ARTISTICA de

J. CASAU

Osuna n.º 3, (antes Cañón)

La intervención de Su Santidad

Consulta a los imperiofobos

Cantares de hojas, folletos y libros (hechos y derechos) de propaganda imperiofoba recibimos a cada hora del día. Aquí, para adular a España, se definen los derechos de Inglaterra sobre Gibraltar, con las ventajas que estos derechos nos acrecen; allí, la pureza de las intenciones británicas siempre que su Gobierno trató con España y los beneficios inmensos que debamos a su protección generosa, la vida inactiva; acá, se digna la majestad de la Monarquía que expuso a los moriscos y se atribuye a este hecho una decadencia nacional de que sólo Francia e Inglaterra nos salvaron... Y así sucesivamente.

Pero los artículos y las caricaturas en que dibujamos mercaderes, nada Veázquez, nada Goyas, nada Grecos, fantasean los más horripilantes artimañas para que entendamos hasta donde alcanza la barbarie imperial y hasta donde la inocencia anglosajona, parece que envuelven cierta ofensa contra nosotros; la de suponerlos tan fuera de razón y atolondrados como, en los momentos presentes, la generalidad de los franceses y de los ingleses, que toda patraña atribuida a los imperiales les crea con un rendimiento de la razón que no suelen tenerlo para los dogmas de la Fe cristiana.

Aparte esta ofensa, que al fin y al cabo a sus lectores se limita (los cuales, por cierto, en ella tienen no poca penitencia de su pecado) otras ofensas inculcables entranan los tales escritos. Es natural que el Gobierno no los conozca, y que, si los conoce, los deje circular; procediendo de contrario modo no sería liberal, y de concentración, por añadidura. Nos referimos a una infame campaña de columnas contra unas belgas religiosas, a quienes los aliadillos figen defender de supuestos atropellos germánicos en España. Cualquiera Gobierno liberal, ya se sabe, no se entera nunca de estas cosas (ni de las otras); y si se entera, sería liberal si entre la honra de unos ciudadanos, aunque sean extranjeros y aunque sean belgas o alemanes, y la "libertad", no prefiriese la "libertad".

Ya, ya suponemos que el Gobierno no está para atender a estas campañas de difamación, y que, como todo Gobierno liberal, harto hace con seguir tirando del carro de la revolución; y allá los ciudadanos se las arreglen como puedan con la honra... y con la carestía y la escasez de los alimentos, que no es cosa de meter también en esto a los Gobiernos liberales.

Pero los que tanto papel invierten en estas y semejantes campañas imperiofobas, ¿no tendrían una página disponible y un poco de amabilidad para reponderos a una consulta, ligeramente matizada de ira, pero que, a nuestro juicio, merezca respuesta?

De todos modos, allá va la consulta.

Reunídesse el compromiso con que en el Tratado de Londres se obligan los aliados de la democracia a oponerse a la intervención del Papa en favor de la paz, si el Gobierno de Italia se opone a esa intervención.

De modo que por este Tratado el pueblo francés y el pueblo inglés se

opondrán a que el Papa intervenga en favor de la paz. Porque la condición con que se ha pretendido atenuar este insulto a la Santa Sede pudo darse desde luego por cumplida. El Gobierno italiano, representante de los papales que quitaron a la Santa Sede sus Estados temo (y en todo usurpador es natural este temor), tome "vers" en trance de devolver a su dueño lo que quitó. El Gobierno italiano se opone con más bravura que sus acogedores e invasores, los imperiales, a que el dueño de los bienes que él tomó intervenga en unas negociaciones en que pudiera ser que al hablarse de Alsacia y Lorena se hablase de los bienes que quitaron a la Santa Sede los italianismos.

Al lado de estos caballerazos se colocarán Inglaterra y Francia, en frente de la Santa Sede, para defender, una vez más, la libertad, el derecho y la justicia... y no firmarán la paz si interviene el Papa.

Pues bien. Junto a toda esta basura hay una flor.

La Santa Sede ha solicitado del Gobierno austriaco la devolución de los prisioneros italianos enfermos de tuberculosis, sin condición ninguna de reciprocidad.

La respuesta del ministerio de Negocios Extranjeros austriacos ha sido favorable, y la repatriación lleva ya varias expediciones. En ellas llegan a su patria redimidos por la intervención de Su Santidad y la generosidad del Gobierno de Austria-Hungría, los italianos tuberculosos, prisioneros, cuya devolución pidió Benedicto XV.

Y el Gobierno italiano verá entrar en Italia estas expediciones. Y no matizará la vergüenza, ni sentirá, hacia esa parte donde llevamos el corazón, los que lo llevamos, un movimiento de asco de sí mismo y un impulso de nobleza y caballerosidad que lo arrancará a suprimir en el bochornoso Tratado de Londres la cláusula referente a la intervención del Papa.

Y la noble Inglaterra y el noble Gobierno francés, que no han tenido inconveniente en pagar con esa cláusula la intervención bienhechora del Papa durante la guerra, en la que tanto bien ha logrado para los aliados principalmente, aferrados seguirán a la cláusula, defensores como siempre de la justicia, de la libertad... y de todas las infamias.

Y ahora, la pregunta:

¿Por qué maravilla a los imperiofobos, a los aliadillos, en general, que a los que aman al Vicario de Jesucristo agrade más la conducta de los Imperios centrales que la de Inglaterra y Francia en sus relaciones con la Santa Sede?

En la cláusula del Tratado de Londres, como en la campaña de difamación que contra lo humano y lo divino sostienen los señores aliados y aliadillos, a nosotros nos molesta la hediondez de tanta patetada de basura. Al lado de eso hay flores como la respuesta del Gobierno austriaco a la solicitud de Su Santidad en favor de los prisioneros italianos tuberculosos, cuya repatriación acaso habrá terminado a estas horas. Es natural preferir la flor. FABIO

Las tropas americanas

La prensa francesa llegada a Suiza, da a entender que el fracaso de las tropas norteamericanas, que mezcladas con otras francesas, fueron lanzadas como reservas en los primeros días de la gran batalla occidental, ha sido absoluto.

Faltas de entonamiento, no sólo hubieron, abandonando importante material, sino que contagiaron con su conducta a algunos batallones franceses que pudieron reponerse pronto gracias a las medidas energéticas de los jefes y de otras unidades próximas.

Los soldados yanquis que fueron cogidos prisioneros demostraban verdadero pavor.

Se pudo observar el efecto que en ellos había producido la lectura de los disparados artículos y fantásticas informaciones con que la prensa de su país preparó al pueblo norteamericano para que entrase en la guerra, pues suplican que no se les fusilase ni se les martirizase.

Cuando los soldados alemanes los tranquilizaron y les dijeron que para Alemania el prisionero era sagrado, y les dieron de cenar de sus propias provisiones mientras las cocinas de campaña preparaban el rancho, mostraron su alegría y estrecharon la mano de nuestros infantes.

Como dato curioso, figura el de un coronel de infantería que pidió permiso al jefe del sector correspondiente para enviar a Wilson el siguiente radiograma.

Presidente Wilson: Prisionero desde hace tres días juro por mi honor que es el Ejército alemán, un Ejército de héroes y de caballeros.

Un pueblo que da tales soldados tiene necesariamente todas las grandes virtudes que nosotros, antes de luchar con él y guiados por una campaña miserable, nos obscuramos en negarle.

El amor a la verdad y a la justicia me obligan a declararlo. -Coronel Wood.

Se autorizó al coronel a depositar el despacho en manos de la Embajada correspondiente.

Hace cuarenta años

ABRIL
Martes
1878

Noticias publicadas por "El Eco de Cartagena" en tal día como hoy.

Se está procediendo a la completa limpieza del cauce del almajar a fin de que se desagüe éste y puedan evitarse los efectos que producen las aguas estancadas.

Ayer tarde asistió el Alcalde señor Molina y Cros a las operaciones de limpieza, adoptando sobre el terreno las convenientes disposiciones a fin de que se realice con toda perfección y la mayor economía posible.

Se ha dispuesto que con la mayor premura se lleve a cabo en nuestro Arsenal el armamento en parte de la fragata blindada Méndez Núñez que se encontraba en situación de desarme y que parece se habilita para prestar importantes servicios.

JUNTA

de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

126